

## El tratamiento de los “monstrous births” en tratados obstétricos ingleses del siglo XVII: entre el relato de prodigios y el texto científico

### The treatment of “monstrous births” in 17<sup>th</sup>-century English obstetrical treatises: between the prodigy narrative and the scientific text

ALICIA RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ<sup>1</sup> (*Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales, Universidad de las Palmas de Gran Canaria — España*)

**Abstract:** This paper analyses the treatment of the so-called “monstrous births” in English obstetrical treatises written during the 17<sup>th</sup> century. The study we carry out suggests that we can distinguish a first group of treatises which include detailed descriptions accompanied by illustrations, typical of ballads and pamphlets of a popular nature and with marked sensationalistic purposes, and a second group of treatises in which a genuine interest in this type of malformations reveals the scientific intent of the medical literature of the time.

**Keywords:** monstrous births; obstetrics; 17<sup>th</sup>-century; books of prodigies; ballads, broadsheets.

#### 1. Introducción

Aunque a finales del siglo XIV *Los viajes de Sir John Mandeville* presentaron a los lectores ingleses y europeos en general una imagen de Oriente que pobló la imaginación de sus contemporáneos con enanos o cíclopes, estas narraciones no hacen más que anticipar los seres fantásticos de los relatos renacentistas del Nuevo Mundo (MANUEL CUENCA 1986; BEARDEN 2019: 110). Con el Renacimiento, se inicia una nueva etapa en la historia del conocimiento del hombre. El descubrimiento de nuevos territorios desvela una naturaleza exótica poblada de seres extraños que se describen en narraciones que van más allá de la realidad al incluir en su universo Amazonas, sirenas, hombres sin cabeza o animales prodigiosos y feroces (DASTON & PARK 1998: 146-149). Pero si bien estas narraciones, e incluso la cartografía premoderna y renacentista, localizan a estos monstruos muy lejos de las fronteras del viejo continente (BARNES 2012: 87; BEARDEN 2019: 109), otros relatos, surgidos en

---

Texto recibido el 20.01.2021 y aceptado para publicación el 09.03.2021.

<sup>1</sup> alicia.rodriguez@ulpgc.es.

este contexto del gusto por lo fantástico y maravilloso, atestiguan el nacimiento de seres prodigiosos en ciudades y poblaciones europeas.

Efectivamente, durante los siglos XVI y XVII, los panfletos y las baladas sobre niños que habían nacido con deformidades gozaron de una enorme popularidad tanto en Europa como en Inglaterra (BATES 2005a: 11). Estos casos eran conocidos en la época como “monstrous births” y Paré los define de este modo:

*Wee call Monsters, what things soever are brought forth contrary to the common decree and order of nature. So wee terme that infant monstrous, which is borne with one arme alone, or whith two heads [...] Of the first sort [monsters] are thought all those, in which any of those things; which ought, and are accustomed to bee, according to nature, is wanting, or doth abound, is changed, worne, covered or defended, hurt, or not put in his right place: for somtimes some are born with more fingers than they should, othersome but with one finger : some with those parts devided which should be joyned, others with those parts joyned which should bee devided : some are borne with the privities of both sexes, male and female. (PARÉ 1634: 961)*

Aunque se conservan más de cien panfletos y baladas populares inglesas que tenían como tema estas anomalías congénitas, probablemente el número de obras fuera mayor ya que este tipo de literatura efímera, que en ocasiones se publicaba en pliegos sueltos ilustrados con algún grabado, no solía perdurar (BATES 2000). Estos textos, que daban cuenta de la aparición de seres deformes nacidos en Inglaterra y en Europa, se narraban tanto en prosa como o en verso, y, en este último caso, a veces se indicaba que el poema podía cantarse siguiendo la melodía de alguna tonadilla conocida, como se señala en la introducción de la balada “A monstrous shape or a shapelesse monster” de la Figura 1, donde se señala que se debe cantar “To the tune of the Spanish Pavin”.

Como la principal preocupación de sus autores era imprimir credibilidad a la narración del acontecimiento (BATES 2005a: 7), entre las principales características de estas obras de carácter popular (principalmente las contenidas en panfletos en prosa, que disponían de una mayor extensión), destacan (PARK & DASTON 1981: 28):

— la inclusión de ilustraciones del ser monstruoso, que mostrasen con claridad los rasgos anómalos del recién nacido, que en estas ilustraciones normalmente tenía la apariencia de un adulto



Figura 1. Indicación de la melodía que se debe seguir cuando se cante la balada “A monstrous shape or a shapeless monster” (Price 1639)<sup>2</sup>

— la introducción de datos de carácter objetivo tales como la fecha del suceso, el lugar donde ocurrió, el nombre de los padres, e incluso una lista de testigos oculares, entre los que solía haber un sacerdote, para garantizar la veracidad del mismo. En algunas ocasiones, el propio autor aseguraba haber visto a la criatura

— una descripción detallada de las malformaciones de la criatura.

<sup>2</sup> Reproducido con permiso de *Broadside Ballads Online* (Bodleian Libraries). <<http://ballads.bodleian.ox.ac.uk/view/illustration/3647>> [última consulta enero 2021].

Además, al final de estas narraciones el autor solía proporcionar causas explicativas de estas anomalías congénitas e interpretaba cada uno de los rasgos monstruosos. De hecho, Bates defiende que el interés de estas narraciones sobrepasaba la mera curiosidad por lo prodigioso o maravilloso y que su significado último era lo que realmente preocupaba a sus autores y lectores (BATES 2005a: 11, 45).

En este sentido, las causas que se barajaban para explicar la aparición de estos seres eran muy diferentes, porque también eran diferentes las causas que impulsaban a escribir a los autores de estos textos. El autor de una balada concebida como una obra de evasión no tendría las mismas motivaciones que un pastor luterano en un tiempo de disputas religiosas, pero unos y otros especulaban sobre el sentido de estos nacimientos monstruosos. En todo caso, las razones esgrimidas se remontan a los autores de la antigüedad y han continuado a lo largo de la Edad Media hasta llegar a estos textos del XVII (GLENISTER 1964: 16). Parece claro, por tanto, que existe un alto grado de consistencia en la identificación de los factores causantes de estos nacimientos en la historia del discurso teratológico (BRAIDOTTI 1999: 292).

Así, muchos señalan a **Dios** como el artífice de estos nacimientos que se interpretan o bien como un castigo divino por el comportamiento pecaminoso de los progenitores, a modo de aviso ejemplar para el resto de los hombres, también pecadores (BATES 2005a: 50); como un presagio divino de terribles acontecimientos futuros (ASMA 2009: 141) o, más habitualmente, como una señal de acontecimientos que habían sucedido en el momento de su aparición (como una catástrofe o movimientos de agitación social o religiosa), de ahí la profusión de detalles con respecto a la fecha, lugar, testigos, etc. (BATES 2005a: 22). Pero también durante la Edad Media se culpó al **demonio** y a otros seres con poderes malignos de estas malformaciones (GLENISTER 1964: 17-18). Además, una determinada **configuración astral** en el momento de su concepción podía determinar la fisiología monstruosa del futuro niño, aunque estas deformidades también podían deberse al poder de la **imaginación de la madre**, que, impresionada por la visión de algún animal o persona en el momento de la concepción o durante la gestación, transferiría sus rasgos al bebé. Y, finalmente, tampoco se descartaban **causas naturales** tales como la calidad o la cantidad

del semen masculino, o el tamaño del útero, entre otras circunstancias que podían condicionar anomalías en el desarrollo de la criatura.

Estas narraciones de nacimientos monstruosos publicadas en forma de baladas y panfletos sirvieron de fuente a los populares libros de prodigios, que también se tradujeron al inglés a finales del siglo XVI. Entre estos destacan el de Konrad Lykosthenes, traducido y ampliado al inglés por BATMAN (1581), el de Pierre Boaistuau, traducido al inglés en 1569, y el de Ambroise Paré, publicado en inglés en 1634<sup>3</sup>. Este último, sin embargo, se encuentra a caballo entre la literatura de prodigios y la literatura pre-científica, pues, si bien se muestra imbuido por las supersticiones imperantes en el momento al considerar que estas deformidades congénitas podían ser una señal del pecado de los padres (BRAIDOTTI 1999: 291) o resultado de la imaginación de la madre, su obra también supuso un avance hacia el espíritu empiricista que se impondría más adelante (ASMA 2009: 144). De este modo, Paré, que contaba con una amplia experiencia como médico militar y se había mostrado muy innovador en la aplicación de nuevos tratamientos, asume el papel de científico racional y propone una clasificación de estas anomalías y enfermedades congénitas (HODGEN 1964: 128; BATES 2005a: 74, 2005b: 146-147; PIPKIN 2017).

Pero quizá donde apreciamos una postura más alejada del tratamiento que estos fenómenos recibían en estas obras efímeras y libros de prodigios en Inglaterra es en los textos del filósofo inglés Francis Bacon y en las actas de la Royal Society, que prestaron mucho interés a estos nacimientos monstruosos (PARK & DASTON 1981: 20; DASTON & PARK 1998: 203-204, 215-254; DUROSELLE-MELISH 2001: 44-46 2005: 11; DAVIES 2013: 60). Estos textos, ya de carácter pre-científico (como denominó SAINT-HILAIRE 1832), recopilaron casos de nacimientos monstruosos haciendo un riguroso análisis de las fuentes de información (PARK & DASTON 1981: 45) y rechazando argumentos explicativos de carácter teológico; sin embargo, sus disquisiciones no iban más allá

---

<sup>3</sup> Los nombres de los autores mencionados en el artículo se reproducen tal y como se recogen en el ESTC (*English Short Title Catalogue*). Las obras en cuestión son las siguientes: Konrad LYKOSTHENES (1581), *The dome warning all men to the iudgement: wherein are contayned for the most parte all the straunge prodigies hapned in the worlde*; Pierre BOAISTUAU (1569), *Certaine secrete wonders of nature*; Ambroise PARÉ (1634), *The workes of that famous chirurgion Ambrose Parey*.

de unas descripciones minuciosas que no entraban en cuestiones médicas especializadas como la anatomía o la embriología. De este modo, los nacimientos monstruosos pasaron de ser fenómenos sobrenaturales a manifestaciones naturales, aunque continuaron formando parte de un heterogéneo conjunto que trataba los casos de hermafroditismo al mismo nivel que la aparición de un cometa o el estallido de un terremoto.

Con el objeto de sistematizar el tratamiento de los nacimientos monstruosos, podríamos decir que el contexto que se ha presentado hasta ahora gira en torno a dos ejes: por un lado, los panfletos, baladas populares y libros de prodigios y seres sobrenaturales, que gozaron de una extraordinaria salud a lo largo de los siglos XVI y XVII, como lo demuestran las nuevas ediciones y reimpresiones; y, por otro lado, una literatura precientífica, precursora de la era científica, que incluye, entre otros, los textos de Bacon y la Royal Society. A medio camino quedaban obras como la de Paré, que fue traducida al inglés en 1634 y tuvo una gran difusión en toda Europa.

¿Pero qué tenían que decir al respecto los médicos ingleses que tenían a su cargo el cuidado de las madres gestantes y de los recién nacidos? Pues bien, la popularidad de esta literatura de prodigios coincidió con la publicación en Inglaterra de una gran cantidad de tratados de ginecología y obstetricia a lo largo del siglo XVII, como resultado de un creciente interés por las enfermedades femeninas y los problemas producidos durante el parto que se remonta a una extensa tradición manuscrita vernácula (GREEN 2008a, 2008b.). Estos textos médicos también se hicieron eco del interés que estos nacimientos monstruosos despertaron en la época, pero la cuestión que intenta dilucidar este trabajo es si estos tratados recogían casos similares a los narrados en estas baladas y panfletos, adoptando la misma línea populista en el tratamiento de las deformidades, o si, por el contrario, abrazaban el nuevo espíritu precientífico que inspiró a Bacon o las actas de la Royal Society.

Partiendo por tanto del análisis de un conjunto de tratados ginecológicos y obstétricos ingleses publicados a lo largo del siglo XVII, este estudio se ha marcado los siguientes objetivos:

- En primer lugar, verificar si los casos de deformidades y anomalías congénitas que entraron a formar parte de los contenidos de los tratados ginecológicos son los mismos nacimientos monstruosos que habían sido tratados

ya en panfletos, baladas y libros de prodigios, o si, por el contrario, los autores presentan nuevos casos de naturaleza menos fantástica

— En segundo lugar, determinar si la forma de abordar estos casos en los tratados ginecológicos se asemeja al que encontramos en la literatura de prodigios, para lo cual tendremos en cuenta las características que presentan estas narraciones en este tipo de literatura, o si, por el contrario, se aprecia un cambio derivado de la naturaleza médica de los textos

— Y, finalmente, establecer si aquellos tratados que presentan un tratamiento más científico de estos nacimientos monstruosos hacen también uso de una terminología científica para describir y referirse a estos casos.

## 2. *Corpus de estudio*

Para llevar a cabo este estudio, se ha compilado un corpus a partir del motor de búsqueda de la colección digital *EEBO* (*Early English Books Online*), que, tras la aplicación de distintos filtros que se recogen a continuación para restringir el tema, el tipo de texto, la lengua y el rango de fechas, dio como resultado 248 títulos.

TEMA:

Women – diseases – Early works to 1800

Midwives – midwifery

Obstetrics

TIPO DE TEXTO: textos médicos

LENGUA: inglés

RANGO DE FECHAS: entre 1600 y 1700

De este total, se descartaron aquellas obras que no fueran tratados obstétricos o ginecológicos y así se llegó a un grupo de 22 tratados de obstetricia. De estos 22, se seleccionaron los ocho que contienen un capítulo sobre anomalías y deformidades congénitas en sus primeras ediciones. A ellos se les sumaron una tercera edición, que es la primera que se conserva de uno de los tratados, y una segunda edición que incorpora cambios. Por razones de espacio y, dado que en los mismos tratados los casos de hermafroditismo y de ambigüedad sexual reciben un tratamiento distinto, se han descartado estos capítulos del presente estudio. Atendiendo a estos parámetros, los 10 títulos

que componen el corpus de estudio se recogen en la Tabla 1 ordenados cronológicamente:

AÑO	AUTOR	TÍTULO DEL CAPÍTULO SOBRE ANOMALÍAS CONGÉNITAS
1612	Guillemeau, Jacques (trad. del francés, 1609)	Of the greatnesse and swelling of the head which happens to little Children (pp. 30-35) Other <b>imperfections</b> , that accompanie the Child, when he is borne: as excrescences of flesh, the roofe of the mouth cleft, a hare lip, and supernumerarie fingers (pp. 35-38)
1636	Sadler, John	Of the generation of <b>monsters</b> (pp. 133-142)
1637	Rüff, James (trad. del latín, 1554)	Of <b>unperfect</b> children, also of <b>monstrous Births</b> (pp. 151-161)
1651	Culpeper, Nicholas	Of <b>Imperfect</b> Children (pp. 139-141), Of Children born with an Hare Lip (p. 159)
1657	Massaria, Alessandro (trad. del latín, 1600)	Of <b>monstrous</b> and unnatural Conceptions (pp. 137-139)
1662	Culpeper, Nicholas (2ª parte)	Of the ill formation of the Child (145-146), Of <b>monsters</b> (pp. 151-153)
1671	Sharp, Jane	Of the causes of <b>Monstrous</b> Conceptions (116-120)
1672	Mauriceau, François (trad. del francés, 1668)	How to deliver a Woman when the Child is Hydropical, or <b>Monstrous</b> (pp. 262-265)
1684	Anon. <i>Aristoteles Master-Piece</i>	Of <b>Monsters</b> and <b>monstrous Births</b> , and the reason thereof, according to the Opinions of sundry learned Men, with serious considerations, whether <b>Monsters</b> are endued with reasonable Souls (47-59); Pictures of several <b>Monstrous Births</b> drawn to the life [como se lee en la portada] (n.p.)
1694	MacMath, James	Of the Delivery, when a Child is Hydropical, or <b>Monstruous</b> (pp. 220-221)

Tabla 1. Corpus de estudio con indicación del título dedicado a los nacimientos monstruosos



### 3. Las malformaciones congénitas en los tratados de obstetricia de la Inglaterra del siglo XVII

La configuración del corpus ha confirmado que era frecuente incluir capítulos dedicados a malformaciones congénitas en los tratados ingleses de ginecología y obstetricia del siglo XVII, pues la mitad de los 22 tratados revisados contiene un capítulo de este tipo. Sin embargo, la lectura y análisis de estos capítulos han revelado que el tratamiento que recibían estos casos varía mucho de unos tratados a otros, diferencias que responden a un momento de transición en la historia de la medicina en Inglaterra en el que el método científico se iba conformando al tiempo que se mantenían creencias tradicionales.

En este sentido, se pueden distinguir dos grupos de tratados bien diferenciados. Un primer grupo se caracteriza, como se verá en el apartado 3.1, por reproducir los mismos casos de niños monstruosos narrados en las baladas, panfletos y libros de prodigios, así como por presentar características propias de estos relatos: descripciones detalladas, ilustraciones e interpretaciones heredadas de la tradición. Por otra parte, un segundo grupo de tratados se distingue por presentar casos diferentes de los narrados en la literatura de prodigios, y, sobre todo, por abordarlos de una forma muy alejada del sensacionalismo y con rasgos propios de los textos científicos<sup>4</sup>.

A continuación, se analizarán estas diferencias con más profundidad.

#### 3.1. Tratados seguidores de la literatura de prodigios: Sadler, Rüff, Culpeper, Sharp y el anónimo *Aristoteles Master-Piece*

Como se acaba de señalar, muchos de los casos de nacimientos monstruosos que se recogen en algunos tratados obstétricos del corpus habían sido narrados en la literatura de prodigios, bien en baladas y panfletos o en libros sobre fenómenos maravillosos. La mayoría de ellos da cuenta de hechos acaecidos en el siglo XVI y van acompañados de ilustraciones muy similares a las que hallamos en los libros de prodigios.

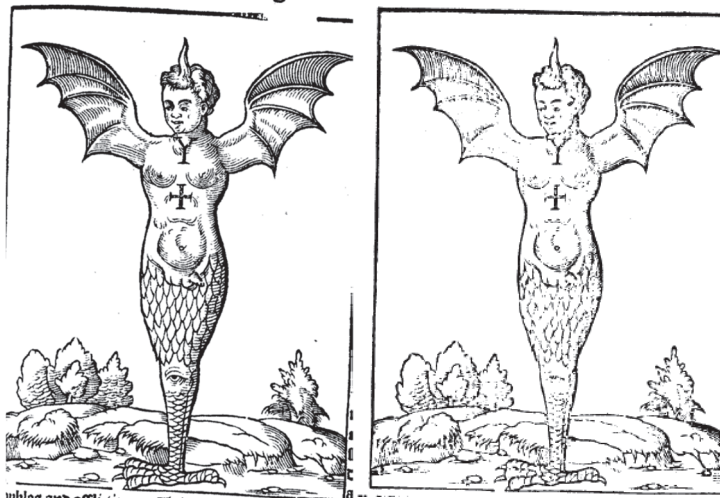
---

<sup>4</sup> Si bien podría pensarse que el público receptor de los tratados podría ser un factor condicionante en el tratamiento de los nacimientos monstruosos, la realidad es que todos ellos se dirigen, como indican en sus prefacios, a un heterogéneo conjunto de lectores (DOMÍNGUEZ-RODRÍGUEZ Y RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ 2020), lo que nos hace descartar esta hipótesis.

Las ilustraciones de baladas, panfletos y narraciones fantásticas, como se indicó en el apartado 1, responden principalmente a la voluntad de imprimir veracidad a los relatos, de ahí que fueran profusos en detalles, pues la descripción de las distintas deformidades se debía reproducir en el grabado a modo de acta notarial (DASTON & PARK 1998: 285), de tal forma que los lectores se convierten casi en testigos oculares a través de la contemplación de la imagen (ZIKA 2007: 2). De hecho, en algunos textos se menciona la contratación de un artista para que deje constancia gráfica del suceso (DASTON & PARK 1998: 182). Pero, además, se han barajado otros motivos que justifican la inclusión de estas imágenes. Por un lado, Daston y Park (1998: 159) han sugerido motivos comerciales, pues es indudable que la presencia de estos grabados en un mercado que ya ofrecía volúmenes ricamente ilustrados suponía un gran reclamo para un público ávido de novedades en la era de los descubrimientos: su imaginación se avivaba ante seres tan maravillosos. Por otro lado, se ha señalado que, en aquellos textos que interpretan cada una de las deformidades del recién nacido como el reflejo de un pecado, el propio grabado se convierte en un texto visual que reproduce cada acto inmoral y de depravación (DASTON & PARK 1998: 181-182), de ahí el cuidado al detalle en los grabados. Por último, también se ha apuntado la posibilidad de que estas imágenes servían de apoyo visual a estos textos que en ocasiones se leían en voz alta, no solo las baladas y panfletos (FISCHER 2003: 245-246; JANSSENS 2020) sino incluso los propios tratados de obstetricia (RICHARDS 2015).

Las ilustraciones que acompañan los textos del primer grupo de tratados no difieren de los que encontramos en los panfletos y libros de prodigios, pues, como Cecconi (2020: 154) apunta, en este tipo de textos era bastante habitual “re-using and re-cycling images” hasta tal punto que Bearden denomina a esta repetición de imágenes con ligeras variaciones *monstrous memes* (2019: 211). Así, el famoso monstruo de Rávena (1512) que se describe en los tratados ginecológicos de Sadler (1636: 134), Ruff (1637: 158) y en el anónimo *Aristoteles Master-Piece* (1684: s.p.), ya se había recogido en los libros de Prodigios de Boaistuau (1569: 138v-139r), Lykosthenes (1581: 294-295) y

Paré (1634: 962), acompañados por ilustraciones muy similares, como se muestra en las Figuras 2, 3, 4 y 5<sup>5</sup>.



Figuras 2 y 3. Monstruo de Rávena: Lykosthenes (1581: 295) y Boaistuaú (1569: 139)



Figuras 4 y 5. Monstruo de Rávena: Rüff (1637: 158) y *Aristoteles Master-Piece* (1684: s.p.)

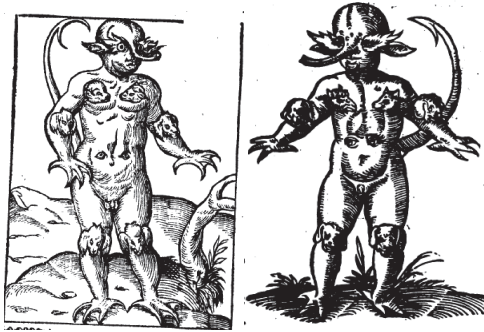
<sup>5</sup> Agradecemos los permisos de reproducción concedidos para las ilustraciones extraídas de Lykosthenes (1581) y de Boaistuaú (1569) a la Huntington Library (San Marino, California), para las ilustraciones de Rüff a © The British Library Board y para aquellas extraídas del anónimo *Aristoteles Master-Piece* (1684) a la Medical History Library, Harvey Cushing/John Hay Whitney Medical Library, Yale University.

De igual modo, el caso de la niña cubierta de pelo nacida en Pisa, incluido en Culpeper (1651: 140), Sharp (1671: 118) y en el anónimo *Aristoteles Master-Piece* (1684: n.p.), se había mencionado en Boaistuau (1569: 13r-13v), Crooke (1615: 300) y Paré (1634: 978) entre otros, algunos de los cuales muestran prácticamente las mismas ilustraciones, como se muestra especialmente en las Figuras 7 y 8.



Figuras 6, 7 y 8. Niña cubierta de pelo: Boaistuau (1569: 12r), Paré (1634: 978) y *Aristoteles Master-Piece* (1684: n.p.)<sup>6</sup>

El monstruo de Cracovia (1512), mencionado por Sadler (1636: 140) y Rüff (1637: 157), también formó parte del libro de Boaistuau (1569: 14r-v<sup>7</sup>), que, a su vez, incluye una ilustración muy similar a la que contiene Rüff, como se aprecia en las Figuras 9 y 10.

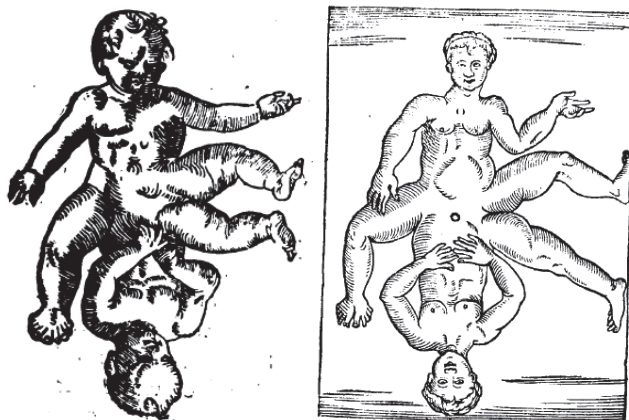


Figuras 9 y 10. El monstruo de Cracovia: Boaistuau (1569: 14v) y Rüff (1637: 157)

<sup>6</sup> Agradecemos los permisos de reproducción concedidos para las ilustraciones extraídas de Paré (1634) a © The British Library Board.

<sup>7</sup> La paginación que recoge el volumen es incorrecta; en realidad, la narración se recoge en 16r-v.

Y por dar un último ejemplo de los muchos casos narrados en la literatura popular que se reproducen en los tratados, el nacimiento de los gemelos siameses que registra Rűff (1637: 152-153) cerca de Oxford, ya se había descrito en una balada de 1552 (ANON. 1552), el mismo año de su nacimiento, y se recoge también en el libro de prodigios de Boaistuau (1569: 141) con parecidas ilustraciones (Figuras 11 y 12).



Figuras 11 y 12. Siameses nacidos en Middleton Stoney: Rűff (1637: 152) y Boaistuau (1569: 141)

Este último caso, el de los niños siameses, nos será útil para mostrar cómo las similitudes van más allá de la selección de casos y la inclusión de grabados y se extiende a la propia disposición de la información. Así, por ejemplo, los relatos de nacimientos monstruosos en la literatura popular y en muchos de los tratados de obstetricia de este primer grupo comienzan con la contextualización del acontecimiento aportando datos tales como la fecha y el lugar de nacimiento, e incluso el nombre de los padres, para continuar con una descripción detallada de la criatura y finalizar con las posibles causas, como se ilustra en la comparación esquemática de textos que recoge la Tabla 2, donde se ha marcado en negrita esta información:

	ANON. 1552	RŪFF (1637: 152-153)	BOAISTUAU (1569: 141r)
FECHA Y LUGAR DE NACIMIENTO.	[...] the thyrd daye of August last past <b>Anno.M.CCCCC.Lii.</b>	In the year 1552 in England <b>not far</b> <b>from Oxford</b> a	In the year .1552. was borne in England a childe [...]
NOMBRE DE LOS PADRES	betwene the houres of .x. and a xi. at after noone in <b>a towne</b>	certaine deformed birth was borne; [...]	

called Myddleton  
 stonye .viii. miles  
 from the Uniuersite  
 of Oxforde at the In,  
 called the sygne of the  
 Egle, There the good  
 wyfe of the same, was  
 deliuered of thys  
 double Chylde, be-  
 gotten of her late  
 housbande **John  
 Kenner** whyche is  
 dysceased.

DESCRIPCIÓN

[...] hauing .ii.  
 heades, ii. bodyes .iiii.  
 armes .iiii. hands of  
 good and parfit shape  
 & fashion,  
 welfauoured and  
 faire of visages lyke  
 vnto other children,  
 but with one only  
 belly, one nauel and  
 one only fundment, at  
 which they voide  
 both vryne & ordure.  
 Then haue they .ii.  
 legges wyth the feete  
 on one syde of good  
 reasonable forme and  
 shape, & on the other  
 syde but one legge  
 wyth .ii. feete hauing  
 but .ix. toes, mons-  
 trous both legge and  
 feete, as ye may per-  
 ceiuie by the Pycture  
 [...]

[...] with two  
 heads, foure  
 armes, with so  
 many hands, with  
 one belly having  
 the secret parts of a  
 woman, and one  
 fundament. On the  
 one side, there  
 were two feete  
 over-thwart: on  
 the other, one  
 onely stretched out  
 right of forme of  
 two feet, having  
 tenne toes. [...]

... whiche had two  
 bodies, two heades  
 and foure hands,  
 and yet had but one  
 belly, and one  
 nauell : On one side  
 of the bodye came  
 two perfect leggs,  
 and on the other,  
 but one, the same  
 hauing one foote  
 made like two, tyed  
 the one gainst the  
 other with ten toes.

CAUSAS

Such as we be, such is  
 this age/  
 Behold and you shal  
 se./  
 So far in **vice**, do men  
 outrage/  
 That monsters they  
 may be./  
 Our bodies growe, al  
 out of kinde/  
 Our shape is straunge  
 to syght/

But if it be deman-  
 ded of the **cause** of  
 such conceptions  
 and birthes, we  
 must know before  
 all things that they  
 come not to passe  
 without the **provi-  
 dence of the Al-  
 mighty and Om-  
 nipotent God**; but  
 also that they are  
 permitted oftenti-

<p>So <b>Satan hath drawn mans monstrous mynd/</b> From God, from truth and right./ Wonder no more, make straight your waies/ Stand fast and feare to fall./ The <b>Lord</b> hath sent vs in these dayes./ An Image for you all.</p>	<p>mes by his just judgement for to punish and admo- nish men for their sinnes. Likewise we allege the <b>im- moderate de sire of lust</b> to be a cau- se, whereby it commeth to passe, that <b>the seeds of men and women are caused to be very feeble and imperfect</b>, where- by of ne cessity a feeble and imper- fect Feature must ensue. For the de- fect of seede going before, the conse- quence is, that a defect of the Fea- ture doth follow; and contrariwise, if the seed shall be superfluous, it is easily collected and concluded, that superfluous things are ingen- dred of a super- fluous matter.</p>
--	---

Tabla 2. Esquema comparativo de un mismo caso tratado en una balada, un tratado de obstetricia y un texto sobre prodigios

Aunque en este caso particular la narración del acontecimiento va seguida de las causas que pudieron haberlo provocado, es muy frecuente encontrar explicaciones genéricas aplicables a todos los casos de nacimientos monstruosos al comienzo del capítulo, como introducción a todos los casos, o al final, a modo de conclusión. Esto hace que, en algunos tratados de este primer grupo, como en el anónimo *Aristoteles Master-Piece* (1684), los casos de nacimientos monstruosos se sucedan uno detrás de otro, sin ninguna interpretación de sus causas (Figura 13), adoptando la misma forma que los relatos que se encuentran en los libros de prodigios (Figura 14) o en las narraciones populares contenidas en baladas y panfletos (Figuras 15 y 16).



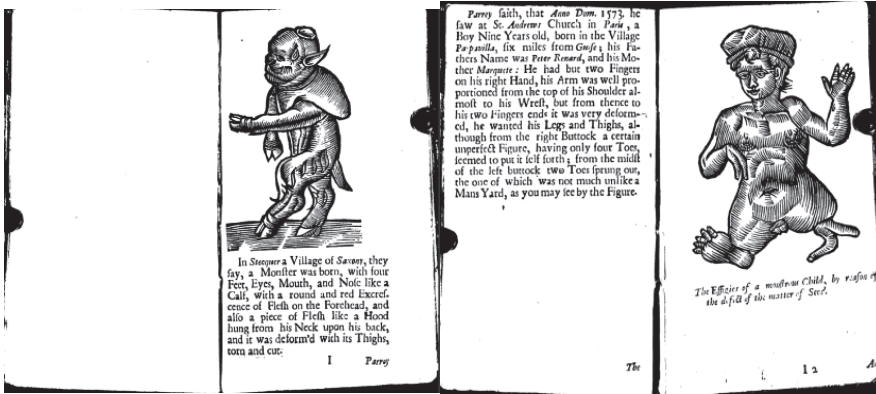


Figura 13. Últimas páginas de Aristoteles Master-Piece (1684) con narraciones e ilustraciones a modo de panfletos

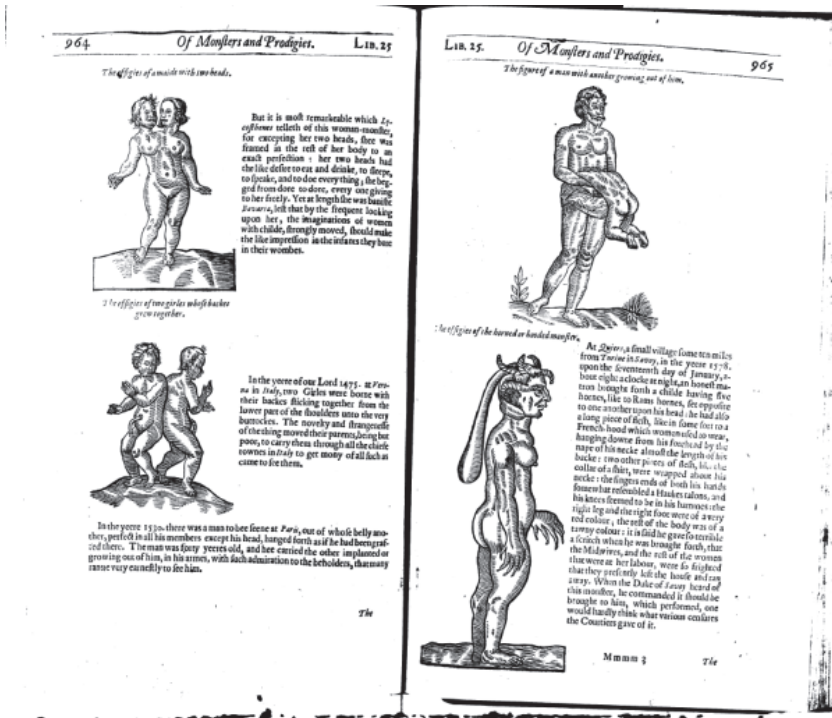


Figura 14. Casos prodigiosos en Paré (1634: 964-965)



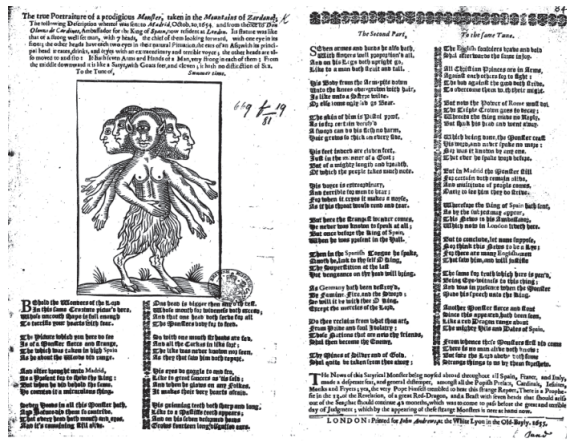


Figura 15. Balada en un pliego: *The true portraiture of a prodigious monster, taken in the mountains of Zardana* (Anon. 1655)<sup>8</sup>

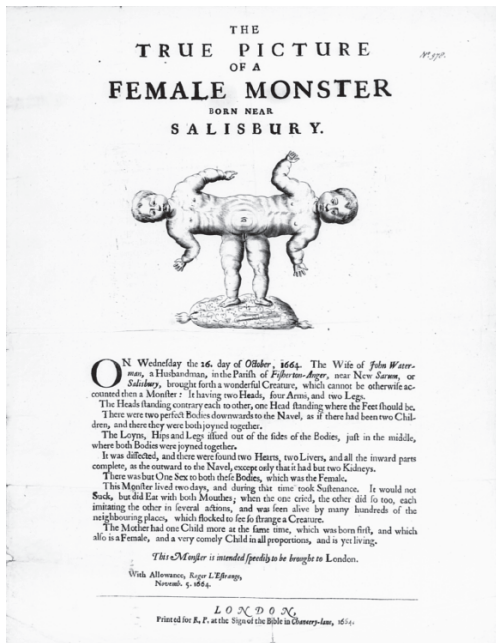


Figura 16. Panfleto: *The true picture of a female monster born near Salisbury* (Anon. 1664)<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Agradecemos los permisos de reproducción concedidos para la Figura 15 a © The British Library Board.

<sup>9</sup> Agradecemos los permisos de reproducción concedidos para la Figura 16 a la Chetham's Library.

Si bien no todos los tratados de este primer grupo más próximo a la literatura efímera presentan esta disposición de la información, sí que coinciden en reproducir las mismas causas que se han venido repitiendo desde la Antigüedad pasando por la Edad Media hasta llegar a la literatura de panfletos, baladas y prodigios, sin ser capaces de decantarse por un tipo de causas. Así, para un mismo suceso, un autor puede plantear varias posibles razones de muy distinta naturaleza, tal y como se había hecho en los textos antiguos (BRAMMALL 1996: 23-68).

De este modo, Jakob Rüff responsabiliza a Dios o baraja el pecado como causa del nacimiento del monstruo de Cracovia: “The cause of this mishapen Monster, wee ascribe to God alone; yet not withstanding through the insight of our reason, we may perceive also the detestable sinne of Sodomie in this Monster” (RÜFF 1637: 157-158). Pero también señala que la aparición de estos seres coincide con un acontecimiento social reprobable, en este caso, la invasión de Italia por parte del Rey Luis: “These things came to pase, *Ludovicus* King of *France*, under *Iulius* the eleventh Bishop, wasting and spoiling *Italy*” (RÜFF 1637: 159).

Igualmente, autores de este grupo de tratados repasan las distintas teorías que señalan a Dios, a las estrellas, a la imaginación materna, la lascivia, la calidad o cantidad del semen, el tamaño del útero, como posibles factores que inciden en la forma monstruosa de la criatura:

*The Divine refers it to the Judgment of God alone, which if true, without the help of Nature, then, is every Monster a miracle.*

*Astrologers they refer it to the Stars, and the Position of the Moon in deficient degrees at the time of Conception.*

*[...] Some hold the imagination of the woman be a great cause, by beholding either such Monsters, or such Pictures [...]*

*But the greatest cause of womans bringing forth Children imperfect, or mutilated, or crook-backt, or with Issues or Leprosie, &c. I take it to be, because the act of Copulation was done at what time when the woman had her Menstruis upon her.*

(CULPEPER 1651: 139-141)

*Astrologers they seek the cause in the stars, but Ministers refer it to the just judgments of God [...] But the efficient cause of Monsters, is either from the forming faculty in the Seed, or else the strength of imagination joyned with it; add to these the menstruous blood and the disposition of the Matrix [...]* (SHARP 1671: 116-118)

Y las mismas dudas se repiten en otros autores de este primer grupo de tratados que, como Culpeper y Sharp, señalan la falta de consenso entre los distintos estudiosos sobre las causas de estos nacimientos:

*Authors differ as much in the Cause.* (CULPEPER 1651: 139)

*What should be the causes of Monstrous Conceptions hath troubled many great Learned men.* (SHARP 1671: 116)

No obstante, a pesar de este espíritu continuista de la mayoría de los tratados de este primer grupo, que se manifiesta, por un lado, en la presentación de estas narraciones a modo de antologías de prodigios y, por otro lado, en la repetición de causas que se remontan a la antigüedad, también se aprecian algunas tendencias divergentes.

John Sadler, por ejemplo, da por supuesto que los lectores conocen estos casos tan populares y, en lugar de reproducirlos al detalle, los menciona brevemente para ilustrar su propuesta de taxonomía que clasifica estas malformaciones atendiendo a cuatro parámetros: su figura, su tamaño, su situación y su número (1636: 133-135). Aunque carece de originalidad, ya que encontramos la misma propuesta en Crooke (1615: 299), e incluso de forma esquemática en Aristóteles, su clasificación supone un intento de poner orden a este sinfín de casos anómalos y de alejarse de la mera anécdota morbosa y conclusiones moralistas (ASMA 2009: 143-144).

En general, podríamos decir que la intención de los relatos en este primer grupo de tratados es la de documentar, describir e interpretar unos hechos fantásticos, tal y como se había hecho en las baladas y en los libros de prodigios que les precedieron, pero no la de proponer soluciones médicas, es decir, posibles medidas preventivas o tratamientos e intervenciones quirúrgicas para mejorar o salvar las vidas de los niños o de sus madres.

### **3.2. Un acercamiento más científico a las anomalías congénitas: Massaria, Guillemeau, Mauriceu y MacMath**

Frente a este tratamiento de los nacimientos monstruosos del primer grupo de tratados, que los acerca a los relatos sobre seres extraordinarios, tenemos un segundo grupo que no contiene casos narrados en panfletos o libros de prodigios, bien porque discuten aspectos generales sobre las deformidades y sus causas, como el volumen de Alessandro Massaria (1657), o

bien porque relatan casos o intervenciones quirúrgicas que ellos mismos han realizado y, por tanto, no se encuentran en ninguna recopilación de hechos prodigiosos, como ocurre en los textos de Guillemeau (1612), Mauriceau (1672), y MacMath (1694).

Llama la atención el hecho de que tres de estos cuatro tratados son traducciones completas o parciales de autores franceses —Jacques Guillemeau, Louise Bourgeois y François Mauriceau—, autores que pertenecen a lo que Danforth (1942) llama la escuela francesa de obstetricia, que jugó un papel fundamental en el desarrollo de esta disciplina en los siglos XVI, XVII y XVIII. Además, todos trabajaron en el Hôtel Dieu de París durante unos años —el hospital más antiguo de la capital parisina—, y tuvieron una relación directa o indirecta con Ambroise Paré, siguiendo sus enseñanzas (DUNN 2004: F185; RUHRÄH 1931: 1172; NURSE 2015; HIBBARD 2000: 22).

A diferencia de los textos del primer grupo, estos tratados no incluyen ilustraciones de seres monstruosos y discuten estos casos de malformación congénita de un modo aséptico. Por un lado, se describe la malformación y el problema que conlleva para la salud del bebé y, por otro, se presentan posibles intervenciones, normalmente llevadas a cabo personalmente por el médico con la supervisión de otros colegas de reconocido prestigio (es el caso de Guillemeau). En estos tratados se habla desde la experiencia y se ofrece la visión de un médico que trabaja en colaboración con otros en la supervisión de los casos, esto explica la inclusión de reflexiones serias y sin tintes sensacionalistas.

Guillemeau (1612: 36), por ejemplo, identifica y denomina una de estas malformaciones en el margen de su tratado como “The roofe of the mouth cleft”<sup>10</sup>. Después de describir la malformación —“I haue seen three little children newly borne [...] all these three children had the roofe of their mouth cleft and diuided, euen to the bottome of the Nose”—, indica el riesgo que esta malformación conlleva para la salud e incluso la vida del niño que puede llegar a morir porque, como el conducto nasal no está cerrado, cuando succiona, la leche sale por los orificios de la nariz y el niño no se puede alimentar:

---

<sup>10</sup> Sobre el uso de términos y expresiones científicas para identificar estas malformaciones, véase el apartado 4.

...by meanes whereof they could not sucke: because it is necessarie for one that will sucke well, to haue the aire closed in the mouth, and not to be dissipated and lost: which a child that hath a cleft pallet, cannot do: because the aire doth spread ir selfe abroad, and gets out by the pallet of the mouth and the nose. (GUILLEMEAU 1612: 36)

De ahí que describa una intervención que él mismo practicó con buenos resultados:

Neuertheless, I would counsaile the Chirurgion to make one [pallet], and to fit it with a Little sponge tyed to it, which shall be put handsomely into the said cleft with the pallet: and it must be put in when the child would sucke, and then taken out againe when he hath done. And this haue I practized with good successe. (GUILLEMEAU 1612: 36)

#### 4. El tratamiento de la terminología para referirse a los casos monstruosos

El estudio de los términos utilizados por los autores del corpus para referirse a estos niños nacidos con malformaciones es igualmente revelador de las distintas formas de abordar estos casos en los tratados obstétricos, de ahí la conveniencia de conocer el significado que se atribuye a los términos seleccionados en estos siglos. Su conocimiento ayuda a entender los sentimientos e imágenes que estas palabras pueden evocar en los lectores y las actitudes que despiertan en ellos.

En este sentido, sin embargo, si nos atenemos a los términos utilizados en el título de los capítulos dedicados a las deformidades congénitas, no podemos hacer una distinción entre los autores de uno u otro grupo ya que se observa un uso abrumador del término *monster* o sus derivados en todos ellos, además de un uso, aunque más escaso, de la palabra *imperfection*, como se indica en la Tabla 1. Así, Rüff y Culpeper, a los que hemos clasificado en el primer grupo, hablan de *imperfect children*, pero también Guillemeau, que presenta una orientación más científica, usa el término *imperfections* para referirse a las malformaciones: “Other **imperfections**, that accompanie the Child, when he is borne: as excrescences of flesh, the roofo of the mouth cleft, a hare lip, and supernumerarie fingers” (mi énfasis). Pero ¿qué evocaba la palabra *imperfection* a un lector inglés del renacimiento?

Para contestar esta pregunta, hemos consultado diccionarios coetáneos a los textos del corpus e incluso alguno posterior. El diccionario matemático de Joseph Moxon (1679), por ejemplo, utiliza este término para referirse a la ceguera o a la cojera que pueden sufrir los niños al nacer:

Azimene Gr. [*Lame, or Weak.*] *Certain degrees in the Zodiack are called so by Astrologers; because Persons born when any of them Ascend, are generally lame, blind, or have some other incurable Imperfection.* (mi énfasis)

Cotgrave (1611), a su vez, en su diccionario bilingüe *A Dictionary of the French and English Tongues*, utiliza como sinónimos de *imperfection* palabras tales como *lameness*, *weaknesse*, que hacen referencia a una condición física falta de compleción o de fortaleza. Mientras que Bailey, en su *Universal Etymological English Dictionary* (1737) de principios del XVIII, se refiere a la carencia de algo que es necesario en la naturaleza de las cosas:

IMPERFECTNESS, *want of perfection, unperfectness, defect; the want of something that is requisite or suitable to the nature of the thing, F. of L.*

En ningún caso, el uso de este término nos traslada a un mundo fantástico poblado de criaturas prodigiosas, sino a un estado físico que se aleja de la naturaleza “normal” de las cosas.

Además de la palabra *imperfection* y otras de la misma familia, en el título de los capítulos que tratan estos casos, los autores del corpus utilizan preferentemente términos que hacen referencia a la monstruosidad de estos nacimientos y que son más propios de la literatura popular de prodigios tan exitosa en la época. Las palabras *monster* y *monstrous* están cargadas de alusiones fantásticas, como se recoge en las definiciones de los diccionarios publicados en Inglaterra durante los siglos XVI y XVII. John Kersey (1702) define así el término *monster* en *A New English Dictionary*:

*A Monster, prodigy, or living Creature shap'd, contrary to nature.*

Además de *prodigy*, palabras tales como *wonder* o *beast* aparecen junto al término *monster* en diccionarios monolingües y bilingües de los siglos XVI y XVII para explicar el significado de criaturas fantásticas y mitológicas. Además, la idea de seres salvajes y terribles también se asocia a estos términos:

vng monstré, *a monstre/ a wonderfulfull thyng or forshapen.* (PALSGRAVE 1530)

Belua, *a wilde beast or dreadfull monster.* (FLORIO 1611)

Monoceróte, *a strange monster that hath the bodie of a Horse, the feete of an Elephant, the taile of an Hog, the head of a Stag and one onely long shining horne in his forehead, taken for an vnicorne.* (FLORIO 1611)

Sphinx, gis, or Sphingos, foem. gen. A monster which had the head and hands of a maiden, the body of a dogge, wings like a byrde, nayles like a Lion, a tayle like a Dragon, the voyce of a man, which proposed to men subtile questions [...] (COOPER 1578)

Monstrōsus, & monstrosissimus, a, um. *Monstrous, wonderous, straunge, past credit or beliefe.* *Monstrosus foetus, Lucan. A monster, an vnnaturall birth.* (THOMAS 1587)

Monstrum, stri, n.g. *A monster or mishapen thing: that exceedeth, lacketh, or is disordered in naturall forme: anie thing done against the course of nature: a monstrous thing & vncredible, a marvelous signe, a straunge sight, a token or shewing, a thing that signifieth: it is also taken for Documentum, Virg.* (THOMAS 1587)

Podríamos afirmar, por tanto, que el uso del término *monster* para referirse a estos niños nos traslada a un mundo de fenómenos sobrenaturales y no a casos reales; de hecho, John Wilkins, en *An Essay towards a Real Character and a Philosophical Language* (1668), yuxtapone el concepto ‘sobrenatural’ a la palabra *monster*:

Monster, [*Beside-natural (thing)*]

Por otro lado, si bien es cierto que la palabra *monster* y sus derivados se usan de forma indiscriminada en los títulos de los autores de ambos grupos, la cuestión cambia si nos adentramos en el texto de los capítulos de los autores que se alejan del tono popular de las baladas. De hecho, el propio Massaria, que había utilizado el término *monster* en el título de su capítulo, desea aclarar que “Of Monsters, there is much written, either historically, fabulously, or philosophically; but that appertains not to our present intent or purpose” (1657: 38), dando a entender que su acercamiento a estos casos es puramente médico.

En el apartado 3.2 ya habíamos señalado que Guillemeau introducía un caso médico tras su identificación con el nombre “The roofo of the mouth cleft”, pues bien, el mero hecho de dar nombre a una malformación implica un espíritu racional y científico llevado por el ánimo de tratar los casos de deformidades no como hechos aislados sino como casos representativos de una deformidad genérica que debe, por tanto, denominarse y clasificarse para su correcta identificación por la comunidad científica (BATES 2005a: 69).

Siguiendo con Guillemeau, este autor se refiere a a las distintas malformaciones con términos médicos “called of the Greekes” (1612: 30), tales como *macrocephalos*, *microcephalos*, *hydrocephalos*, y *phisocephalos* (1612: 30-32) o con denominaciones inglesas como *the hare lip* (lo que hoy se denomina labio le-



porino) y *extraordinary number of fingers* (conocido hoy como polidactilia). Además, estos nombres se sitúan al margen de las páginas para facilitar al lector la consulta de los casos y sus posibles tratamientos e intervenciones. De igual manera, en otros autores del segundo grupo se encuentran términos tales como *hydrocephale* (MAURICEAU 1672: 262) *hydropick* (MAURICEAU 1672: 264) e *hyhdropical* (MACMATH 1694: 220) en su descripción de las deformidades, un rasgo que está ausente en los tratados del primer grupo, más próximos a los panfletos populares y a la literatura de prodigios.

#### 4. Conclusión

Los nacimientos de niños con malformaciones alimentaron la literatura popular inglesa durante los siglos XVI y XVII. Estos textos, que se presentaban en baladas, en panfletos o como parte de los libros de prodigios junto a otros fenómenos naturales, narraban estos nacimientos monstruosos con gran riqueza de detalles con el objeto de dar credibilidad al relato.

Los casos de anomalías congénitas no solo se incluyeron en narraciones de hechos maravillosos, también pasaron a la literatura médica y formaron parte de los primeros tratados de obstetricia publicados en Inglaterra a lo largo del siglo XVII. Sin embargo, la naturaleza médica de estos textos no condicionó la forma de abordar estos nacimientos monstruosos de igual modo. Así, un grupo de tratados presenta unos relatos que se asemejan en muchos sentidos a los que hallamos en la literatura de prodigios. En primer lugar, los casos que recogen estos tratados son los mismos que encontramos en las narraciones sobre monstruos; por otro lado, los textos se acompañan con ilustraciones que son prácticamente idénticas a las que se incluyen en las baladas y libros de prodigios; además, la profusión de datos (fechas, lugares, testigos, etc.) presente en panfletos y relatos de prodigios es otra característica de las descripciones de estos tratados y, por último, la variedad de causas esgrimidas para explicar la aparición de estos niños monstruosos, que van desde la promiscuidad de la madre a motivos religiosos, se ha transmitido desde los relatos de prodigios a estos volúmenes médicos.

Frente a este grupo de tratados, tenemos otro grupo que muestra una orientación más científica ante estos casos y se aleja de los textos populares sobre seres monstruosos. De este modo, en contraste con los tratados del pri-



mer grupo, estos textos presentan casos reales que han sido estudiados por los propios autores y, por tanto, no se recogen en baladas ni en libros de prodigios; no incluyen ilustraciones sensacionalistas y no entran a barajar las posibles y variadas causas de las deformidades sino a proponer tratamientos e intervenciones quirúrgicas para mejorar el bienestar de los niños y sus madres.

A pesar de estas diferencias en la forma de tratar los casos de malformaciones congénitas, los autores de ambos grupos coinciden en utilizar en el título de los capítulos que describen estas anomalías los mismos términos, *monster* e *imperfections*, haciendo alusión a las carencias en la condición física de estos niños y a su aspecto casi sobrenatural. No obstante, los tratados del segundo grupo de nuevo presentan un rasgo definitorio de los textos científicos: el uso de denominaciones científicas que identifican y clasifican los distintos casos para un mejor uso de sus colegas médicos. Parece claro pues, que, aunque en los primeros tratados de obstetricia aún persisten rasgos propios de la tradición literaria sobre hechos prodigiosos, se abre camino una nueva forma más científica de abordar estos casos que parece desprenderse de todo atisbo sensacionalista y se arma de una nueva terminología y un aparato de experiencias médicas que pretenden contribuir al desarrollo de la ciencia médica.

El tratamiento de los llamados *imperfect children* o *monstrous births* en los tratados de obstetricia ingleses redactados a lo largo del siglo XVII es una muestra, por un lado, de la fascinación que estas criaturas prodigiosas despertaban en la época y, por otro, del “increasing medical and scientific interest in monsters” (BATES 2005a: 142). Efectivamente, tal y como indican DASTON y PARK (1998), con referencia al tratamiento de los niños monstruosos en los primeros textos de la Royal Society, las *Philosophical Transactions*, la progresiva adopción de una postura más científica hacia estos fenómenos no conllevó el abandono de la consideración de estas criaturas como seres fantásticos e incluso como resultado de la voluntad divina. De hecho, en línea con las conclusiones alcanzadas por Daston y Park, este estudio ha demostrado que, junto a descripciones detalladas acompañadas de ilustraciones, más propias de las narraciones de prodigios, estos textos revelan la voluntad científica de la literatura médica del momento.

### Referencias bibliográficas<sup>11</sup>

- ANON. (1552), *Thou shalte understande, Chrysten Reader, that the thyryde daye of August last past, Anno. M.CCCCCLII . . . in a towne called Myddleton stonye . . . at the In, called the Sygne of the Egle, there the good wyfe of the same, was deliuered of thys double Chylde, begotten of her late housbande John Kenner*. London.
- ANON. (1655), *The True Portraiture of a Prodigious Monster, Taken in the Mountains of Zardana*. London, printed for Iohn Andrews.
- ANON. (1664), *The True Picture of a Female Monster Born near Salisbury*. London, printed for R. P.
- ANON. (1684), *Aristoteles Master-Piece, or The Secrets of Generation Displayed in All the Parts Thereof*. London, printed for J. How.
- ASMA, S. (2009), *On Monsters. An Unnatural History of Our Worst Fears*. Oxford, Oxford University Press.
- BAILEY, N. (1737), *An Universal Etymological English Dictionary*. London, printed for D. Midwinter.
- BARNES, G. (2012), "Traditions of the monstrous in William Dampier's *New Holland*": J. A. HAYDEN (ed.) (2012), *Travel Narratives, the New Science, and Literary Discourse, 1569-1750*. Surrey, Ashgate, 87-101.
- BATES, A. W. (2000), "Birth defects described in Elizabethan ballads": *Journal of the Royal Society of Medicine* 93 (2000) 202-207.
- BATES, A. W. (2005a), *Emblematic Monsters. Unnatural Conceptions and Deformed Births in Early Modern Europe*. London, The Wellcome Series in the History of Medicine.
- BATES, A. W. (2005b), "Good, common, regular, and orderly: early modern classification of monstrous births": *Social History of Medicine* 18 (2) (2005) 141-158.
- BEARDEN, E. B. (2019), *Monstrous Kinds. Body, Space, and Narrative in Renaissance Representations of Disability*. Ann Arbor, University of Michigan Press.
- BOAISTUAU, P. (1569), *Certaine Secrete Wonders of Nature*. Imprinted at London: by Henry Bynneman.
- BRAIDOTTI, R. (1999), "Signs of wonder and traces of doubt: on teratology and embodied differences": J. PRICE & M. SHILDRICK (eds.) (1999), *Feminist Theory and the Body. A Reader*. New York, Routledge, 290- 301.

---

<sup>11</sup> Dada su extensión, los títulos de las obras de los siglos XVI, XVII y XVIII se registran aquí en su forma corta. Los títulos completos se pueden consultar en la página del *English Short Title Catalogue* <[http://estc.bl.uk/F/?func=file&file\\_name=login-bl-estc](http://estc.bl.uk/F/?func=file&file_name=login-bl-estc)>.

- BRAMMALL, K. M. (1996), *Discussions of Abnormality and Deformity in Early Modern England, with Particular Reference to the Notion of Monstrosity*. Tesis doctoral inédita, Dalhousie University, Halifax, Nova Scotia.
- CECCONI, E. (2020), “Paratext and ideology in 17th-century news genres. A comparative discourse analysis of paratextual elements in news broadside ballads and occasional news pamphlets”: M. PEIKOLA & B. BÖS (eds.) (2020), *The Dynamics of Text and Framing Phenomena. Historical approaches to paratext and metadiscourse in English*. Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins, 137-185.
- COOPER, TH. (1578), *Thesaurus linguæ Romanæ Britannicæ*. Impressum Londini.
- COTGRAVE, R. (1611), *A Dictionarie of the French and English Tongues*. London, printed by Adam Islip.
- CROOKE, H. (1615), *Mikrokosmographia: A Description of the Body of Man*. London, printed by William Iaggard.
- CULPEPER, N. (1651), *A Directory for Midwives: Or, A Guide for Women, in their Conception, Bearing, and Suckling their Children*. London, printed by Peter Cole.
- CULPEPER, N. (1662), *Culpeper’s Directory for Midwives: or, a Guide for Women. The Second Part*. London, printed by Peter Cole.
- DANFORTH, W. C. (1942), “The influence of the French School in the sixteenth, seventeenth, and eighteenth centuries upon the development of gynecology and obstetrics”: *American Journal of Obstetrics and Gynecology* 44 (5) (1942) 743-761.
- DASTON, L. & PARK, K. (1998), *Wonders and the Order of Nature 1150-1750*. New York, Zone Books.
- DAVIES, S. (2013), “The unlucky, the bad and the ugly: categories of monstrosity from the Renaissance to the Enlightenment”: A. S. MITTMAN & P. J. DENDLE (eds.) (2013), *The Ashgate Research Companion to Monsters and the Monstrous*. Surrey, England, Ashgate, 49-75.
- DOMÍNGUEZ-RODRÍGUEZ, M. V. & RODRÍGUEZ-ÁLVAREZ, A. (2020), “‘All which I offer with my own experience’. An approach to persuasive advertising strategies in the prefatory matter of 17th-century English midwifery treatises”: M. PEIKOLA & B. BÖS (eds.) (2020), *The Dynamics of Text and Framing Phenomena. Historical approaches to paratext and metadiscourse in English*. Amsterdam / Philadelphia, John Benjamins, 163-185.
- DUNN, P. M. (2004), “Louise Bourgeois (1563-1636): royal midwife of France”: *Archives of Disease in Childhood – Fetal and Neonatal Edition* 89 (2004) F185-F187.

- DUROSELLE-MELISH, C. (2001), "A telling of wonders: teratology in Western medicine": *The Watermark. Newsletter of the Archivists and Librarians in the History of the Health Sciences* 24 (4) 41-47.
- EEBO = *Early English Books Online*. ProQuest. Ann Arbor, Michigan <<https://www.proquest.com/eebo>> [última consulta enero 2021].
- ESTC = *English Short Title Catalogue*. British Library. <[http://estc.bl.uk/F/?func=file&file\\_name=login-bl-estc](http://estc.bl.uk/F/?func=file&file_name=login-bl-estc)> [última consulta enero 2021].
- FISCHER, S. R. (2003), *A History of Reading*. London, Reaktion Books.
- FLORIO, J. (1611), *Queen Anna's new world of words, or dictionarie of the Italian and English tongues*. London, printed by Melch. Bradwood.
- GLENISTER, T. W. (1964), "Fantasies, facts and foetuses. The interplay of fancy and reason in teratology": *Medical History* 8 (1964) 15-30.
- GREEN, M. H. (2008a), *Making Women's Medicine Masculine*. Oxford, Oxford University Press.
- GREEN, M. H. (2008b), "Gendering the history of women's healthcare": *Gender & History* 20 (3) (2008) 487-518.
- GUILLEMEAU, J. (1612), *Child-birth or, The Happy deliuerie of Women*. London, printed by A. Hatfield.
- HIBBARD, B. (2000), *The Obstetrician's Armamentarium. Historical Obstetric Instruments and Their Inventors*. San Anselmo, California, Norman Publishing.
- HODGEN, M. T. (1964), *Early Anthropology in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- JANSSENS, E. L. E. (2020), "Louder than words: Broadsheets as agents in a multimedial society": *Forum for Modern Language Studies* 57 (1) (2020) 114-137.
- KERSEY, J. (1702), *A new English dictionary*. London, printed for Henry Bonwicke.
- LYKOSTHENES, K. (1581), *The Doome Warning all Men to the iudgement*. London: imprinted by Ralphe Nubery.
- MASSARIA, A. (1657), *De Morbis Fæmineis, The Womans Counsellour: or, The Feminine Physitian*. London, printed for John Streater.
- MAURICEAU, F. (1672), *The Diseases of Women with Child, and in Child-Bed*. London, printed by John Darby.
- MACMATH, J. (1694), *The Expert Mid-Wife*. Edinburgh, printed by George Mosman.
- MANUEL CUENCA, C. (1986), "Elementos fantásticos en *Los viajes de Juan de Mandeville*": *Atlantis* 8 (1-2) (1986) 21-35.
- MOXON, J. (1679), *Mathematicks Made Easie: Or, a Mathematical Dictionary*. London, printed for Joseph Moxon.

- NURSE, J. (2015), “The scholarly midwife”: Blog de la Wellcome Library, <<http://blog.wellcomelibrary.org/2015/10/the-scholarly-midwife/>> [última consulta febrero 2020].
- PALSGRAVE, J. (1530), *Lesclarciment de la langue francoyse*. [London?], the imprinttyng fynysshed by Iohan Haukyns.
- PARÉ, A. (1634), *The Workes of that Famous Chirurgion Ambrose Parey translated out of Latine*. London, printed by Th: Cotes and R. Young.
- PARK, K. Y DASTON, L. J. (1981), “Unnatural conceptions: the study of monsters in sixteenth- and seventeenth-century France and England”: *Past & Present* 92 (1981) 20-54.
- PIPKIN, S. (2017), “Ambroise Paré’s medical monsters”: Blog de la Wellcome Library, <<http://blog.wellcomelibrary.org/2017/07/ambroise-pares-medical-monsters/>> [última consulta enero 2021].
- PRICE, L. (1639), *A Monstrous Shape, or a Shapelesse Monster*. [London] printed by M. F.
- RICHARDS, J. (2015), “Reading and hearing *The Womans Booke* in early modern England”: *Bulletin of the History of Medicine* 89 (2015) 434-462.
- RÜFF, J. (1637), *The Expert Midwife, or An Excellent and Most Neccesary Treatise of the Generation and Birth of Man*. London, printed by E. G.
- RUHRÄH, J. (1931), “Jacques Guillemeau 1550-1612”: *American Journal of Diseases of Children* 41 (5) (1931) 1172-1178.
- SADLER, J. (1636), *The Sicke Womans Private Looking-Glasse*. London, printed by Anne Griffin.
- SAINT-HILAIRE, G. DE (1832), *Histoire Générale et Particulière des Anomalies de l’Organization Chez l’Homme et les Animaux*. Paris, J.B. Ballière.
- SHARP, J. (1671), *The Midwives Book. Or the Whole Art of Midwifry Discovered*. London, printed for Simon Miller.
- THOMAS, TH. (1587), *Dictionarium Linguae Latinæ et Anglicanæ*. Cantebrigiæ, Ex officina Thomæ Thomasii.
- WILKINS, J. (1568), *An Essay towards a Real Character, and a Philosophical Language*. London, Printed for Sa. Gellibrand, and for John Martyn.
- ZIKA, CH. (2007), *The Appearance of Witchcraft. Print and Visual Culture in Sixteenth-Century Europe*. London / New York, Routledge.

\*\*\*\*\*

**Resumo:** Este texto analisa o tratamento dos chamados “monstrous births” nos tratados de obstetrícia ingleses refigidos ao longo do século XVII. O estudo irá demonstrar que se pode distinguir um primeiro grupo de tratados com descrições detalhadas acompanhadas de ilustrações, próprias de baladas e de panfletos de caráter popular e com uma acentuada intenção sensacionalista, e um segundo grupo de tratados com interesse genuíno por este tipo de malformações que revelam a vontade científica de literatura médica da altura.

**Palavras-Chave:** nascimentos monstruosos; obstetrícia; séc. XVII; livros de prodígios; baladas; panfletos.

**Resumen:** El presente trabajo analiza el tratamiento de los llamados “monstrous births” en los tratados de obstetrícia ingleses redactados a lo largo del siglo XVII. El estudio que proponemos demostrará que se puede distinguir un primer grupo de tratados con descripciones detalladas acompañadas de ilustraciones, propias de baladas y panfletos de carácter popular y con una marcada intención sensacionalista, y un segundo grupo de tratados con un interés genuíno por este tipo de malformaciones que revelan la voluntad científica de la literatura médica del momento.

**Palabras clave:** nacimientos monstruosos, obstetricia, siglo XVII, libros de prodigios, baladas, panfletos.

**Résumé :** Cet article est une analyse de la façon dont les “naissances monstrueuses” ont été traitées dans les traités anglais d'obstétrique écrits au cours du XVIIe siècle. L'étude proposée montre qu'il est possible de distinguer un premier groupe de traités, qui comprend des descriptions détaillées accompagnées d'illustrations, typiques des ballades et des pamphlets à caractère populaire, et avec une intention sensationnaliste marquée, d'un second groupe d'ouvrages présentant un réel intérêt pour ce type de malformations, qui révèle une finalité scientifique typique de la littérature médicale de cette période historique.

**Mots-clés :** naissances monstrueuses ; obstétrique ; XVII<sup>e</sup> siècle ; livres de merveilles ; ballades ; pamphlets.